

INTERCAMBIO

Dilemas de la
juventud indígena
amazónica en el
Perú

Agenda Joven:
proyecto
articulador para
el Bicentenario

El desafío de la
empleabilidad
juvenil

El camino de los
jóvenes hacia la
justicia climática

MIRANDO EL
PRESENTE DE LOS
JÓVENES



INTERCAMBIO

Nº 47 - Primavera 2019

Director

Carlos Silva, SJ

Consejo Editorial

Juan Dejo, SJ
Oscar Espinosa
Alfredo Gamio
Arturo Grigsby
Bernardo Haour, SJ
Hortensia Muñoz
Mario Rufino
Cynthia Sanborn
Rosario Valdeavellano

Edición

Diana Tantaleán

Colaboran:

Giacomo Bassilio, Jacques Diderot, Oscar Espinosa, Amparo Huamán, Hugo Ñopo, Brigith Pedreros, Tania Ramírez, Antonella Tuco, Adriana Urrutia.

Diseño y Diagramación

Romy Kanashiro / Omar Gavilano

Dirección

Costa Rica 256, Jesús María
Teléfonos: (51) (1) 461-8803 / 463-5006
e-mail: social@jesuitas.pe

Impresión

Kinsa Corp
Jr. Gral. Varela 1823
Breña - Lima

Para enviar informaciones o sugerencias escribir a: revista@intercambio.pe

Portada:

Romy Kanashiro / Omar Gavilano

Contraportada:

Romy Kanashiro / Omar Gavilano

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2010-08595

Panorama Político

Agenda Joven: proyecto articulador para el Bicentenario
Adriana Urrutia **4**

"Considero que las crisis son espacios que permiten regresar a las raíces"
Entrevista a Antonella Tuco **8**

Retos Regionales

Jóvenes rurales: una propuesta más allá de la edad
Giacomo Bassilio **12**

Dilemas de la juventud indígena amazónica en el Perú
Oscar Espinosa **16**

Desafíos Sociales

El desafío de la empleabilidad juvenil
Hugo Ñopo **20**

Coyuntura Internacional

Haití, lidiando con problemas ambientales, socioeconómicos y políticos
Jacques Diderot **24**

El camino de los jóvenes hacia la justicia climática
Tania Ramírez **29**

Fe y Justicia

Una mirada al liderazgo de los jóvenes en la Iglesia
Amparo Huamán **33**

Cultura Social

El MOCICC y sus acciones frente al Cambio Climático
Brigith Pedreros **36**

EDITORIAL

¡La juventud no es el futuro, es el HOY!, porque asumen los retos del presente y marcan el futuro. Pero debemos tomar en cuenta que, en la actualidad, no sólo la edad puede definir la juventud de una persona. Entre ellos podemos encontrar personas sin dependencias, que estudian, en situación variable (de soltera a casada, de estudiante a trabajador...); y, a todo esto, debemos sumar características específicas de las diversas juventudes: rurales, urbanas, indígenas, vulnerables, *millennials*, *ninis*, etc.

A la diversidad juvenil añadimos que el bono demográfico en el Perú es alto, favoreciendo el crecimiento del PBI en por lo menos una década. Las y los jóvenes son piezas claves para pensar el país de hoy y del futuro, que tienen que buscar nuevas formas de: hacer política, generar economías socio-ecológicas, proponer lúcidas formas de vivir bien, potenciar la riqueza cultural. La juventud es la que tiene

la palabra, ideas, sentimientos, recursos, medios, posibilidades para responder a los desafíos del país.

Es absurdo pensar que los jóvenes no tienen

interés político ni social; ni compromisos, ni ideales. ¡Los tienen, pero de una manera nueva!, más propia de un "mundo líquido" (Z. Bauman), pero no por ello menos auténtica. Ante esta realidad es importante reflexionar y dialogar entre jóvenes, y entre jóvenes y adultos, para proyectarnos a fin de saber: a) articular la creatividad juvenil con la experiencia que proporciona la historia y b) las condiciones que la juventud requiere para construir país.

Pensar que "todo tiempo pasado fue mejor" nos obnubila en la nostalgia y aferra a un pasado sin ventanas al porvenir. **La historia anacrónica y la que no se abre al futuro, no es historia, es una base datos.** Jesús, dijo "odres nuevos para vino nuevo" porque no podemos quedarnos en la parcial e ideal sensación que el vino añejo es el mejor (Lc. 5, 37-39). Los jóvenes necesitan entender críticamente la historia para no repetirla, sino propulsar nuevas propuestas.

Sin embargo, más importante y urgente que el pasado y que el futuro, ES EL HOY: bisagra que recoge la experiencia del pasado y debería establecer las condiciones para enrumbarlos al futuro. El Perú tiene la "obligación" de dar a la juventud las condiciones para "construir" el país que sueñan. Los y las jóvenes necesitan que el Estado y TODOS los ciudadanos nos comprometamos para brindarles las condiciones mínimas para desplegar sus alas, a saber: una educación de calidad e intercultural bilingüe que aproveche nuestras riquezas y deje las marginaciones que generan la mayoría de conflictos sociales del Perú; una salud en donde la infancia de hoy "crezca" sin anemia y sea la juventud del mañana; oportunidades laborales dignas para que no prolifere el abuso laboral y discriminatorio hacia los jóvenes, para que se inserten en una economía formal (erradicando la informal, que representa más del 70% en el país produciendo tanto daño); pero, sobre todo, una juventud forjada en VALORES aprendidos en casa, en el barrio, en las redes, de las autoridades políticas, policiales, educativas... de tide mí.

Carlos Miguel Silva Canessa, SJ
Director



Adriana Urrutia Pozzi-Escot
Directora de la Escuela de Ciencia Política
Universidad Antonio Ruiz de Montoya

AGENDA JOVEN: PROYECTO ARTICULADOR PARA EL BICENTENARIO



Así, se podría decir que la característica principal de nuestra democracia, ad portas de su bicentenario, es la desigualdad institucionalizada.

En dos años, el Perú celebrará 200 años de vida republicana. Vida que recuerda los desafíos, los avances y los retos pendientes para construir una vida en común. Y quizás, sin duda, el reto más grande es construir una agenda conjunta de país hacia el futuro. Este artículo propone tres ideas generales como esbozo de una propuesta de agenda articuladora para el país y que atienda las demandas de los jóvenes. Porque es mirando a los jóvenes que podemos hacer énfasis en las brechas que perduran y en el fortalecimiento institucional que requerimos para atender las demandas de esta generación en un momento en que como país nos deberíamos beneficiar del bono demográfico.

La retribución de derechos a los ciudadanos es un deber del Estado. Para analizar las dificultades de atender las demandas de la juventud es necesario pensar en el marco institucional que debería garantizar la retribución de esos

derechos. El Perú es lo que Fareed Zakaria llamó una *democracia iliberal*. Se trata, sobre todo, de "Regímenes electos democráticamente (...) (que) ignoran los límites de su poder, privando a los ciudadanos de derechos y libertades básicos" (Zakaria, 1997).

Las democracias iliberales son, dicho brevemente, regímenes que pretenden ser liberales pero cuya historia ha demostrado que el des empeño de los actores políticos institucionaliza ciertas prácticas que no garantizan, entre otros, una representación efectiva y una retribución de derechos a los ciudadanos. Así, cada característica de la democracia liberal, como pueden ser la existencia de una oposición política y contestación, garantías para la libertad de expresión o para las libertades cívicas, igualdad legal para los ciudadanos, concepción igualitaria de la ciudadanía, estatus cívico con neutralidad de género se encuentran formalizadas en las normas,

pero no puestas en práctica por las instituciones públicas.

Así, se podría decir que la característica principal de nuestra democracia, ad portas de su bicentenario, es la desigualdad institucionalizada.

Para dar cuenta de ello, nos centraremos en tres condiciones que se hacen necesarias para que pensemos en la necesidad de enfocarnos en reducir la desigualdad, si queremos contar otra historia en la llegada del bicentenario: (1) las desiguales condiciones básicas de vida de los jóvenes, (2) las desiguales oportunidades para construir su futuro: el acceso a educación superior y (3) desiguales condiciones de representación para garantizar derechos.

Desiguales condiciones básicas

Se considera que el Perú está en el tránsito a ser un país de renta media. Sin embargo, las desigual-

dades entre las zonas urbanas y rurales persisten, afectando la vida de 1,7 millones de jóvenes que viven en el ámbito rural.

En primer lugar, desigualdades vinculadas al aspecto étnico. De estos jóvenes, 45% se identifica como mestizo y 34% como quechua, siendo las demás adscripciones étnicas menores al 5%¹. Asimismo, 65% de jóvenes tiene como lengua materna al español y 27% al quechua. La construcción étnica pasa pues por otros factores no exclusivamente vinculados a la lengua. Pertenecer a un grupo étnico determinado, implica conocer mayores retos al momento de acceder a servicios públicos y a posibilidades de desarrollo personal². Por ejemplo, en educación, se considera que el Perú es un "país libre de analfabetismo" ya que 98,9% de la población joven sabe leer y escribir. Sin embargo, si

miramos más en detalle las cifras, constatamos que esta cifra desciende a 91,8% para los jóvenes autoidentificados como nativos de la Amazonía. De este grupo, 5,7% de jóvenes hombres no sabe leer ni escribir, y la cifra se duplica para las mujeres (10.5%). Si miramos los de este grupo que viven en zonas rurales la cifra es 7.4% para los hombres y 13.6% para las mujeres. Se trata de un problema interseccional que vincula género, ruralidad y etnicidad.

El acceso a servicios universales no es el único reto pendiente. A pesar de los avances en el acceso a servicios básicos, el Estado tiene pendiente llegar a la "última milla" en zonas rurales. Según el mismo estudio de Urrutia y Trivelli, sabemos que "1 de cada 5 viviendas rurales no cuenta con ningún servicio básico, mientras que en el área urbana la proporción de las viviendas con el mismo nivel de precarización es diez veces menor". Si se consideran los tres servicios como un conjunto: agua, luz y desagüe, el número es equi-

valente. Si se suma el teléfono, en el ámbito urbano, no se habla ni del 1% de hogares que no cuentan con estos servicios, es decir, se trata de servicios universales. Sin embargo, en la zona rural, en hogares donde viven jóvenes, el porcentaje es 10,7% de hogares que no cuentan con esos servicios. Si bien ha habido avances, vivir en el ámbito rural implica tener menos garantías para la vida cotidiana para los jóvenes. De acuerdo con el documento, de los jóvenes rurales que "viven en esas condiciones, más del doble del promedio no cuenta con estudios".

Mirar lo que ocurre con los jóvenes rurales nos permite relatar los desafíos para el Estado peruano en su agenda de desarrollo, y repensar en la historia que estamos contando sobre la juventud y el futuro que puede tener en este país.

Desiguales oportunidades de futuro

Así como la historia es distinta si se mira según dónde viven los jóvenes, la historia también es diferente si miramos a qué se dedican los jóvenes en una edad donde deberían principalmente formarse.

En el Perú, según el Censo 2017, 64% de peruanos no accede a educación superior a pesar de que la cifra se ha multiplicado por más de 100 si se mira el número de peruanos que ingresa a la Universidad desde mediados del siglo pasado. De ese 30% que logra acceder, tres de cada 10 jóvenes abandonan la educación superior. En San Marcos, según una investigación realizada por la misma universidad, 44% de los jóvenes

* Este artículo retoma lo presentado por la autora en el marco de las celebraciones de los 25 años de la Asociación Civil Transparencia.

1 TRIVELLI, Carolina y Carlos URRUTIA. Juventud rural en el Perú: lo que nos dice el Censo 2017. (Documento de Trabajo, 257. Estudios sobre el desarrollo, 32). Lima, IEP, 2019
2 Idem.

En el Perú, según el Censo 2017,



que abandonan sus estudios señalan que se debe a motivos económicos. En proyectos educativos dirigidos a primeras generaciones de estudiantes, la gestión cotidiana nos enfrenta a que las familias muchas veces no cuentan con recursos para garantizar la educación superior de sus hijos.

Los recursos que las familias brindan a sus hijos se traducen, en el ámbito académico, en capacidades del estudiante. Así, no sólo se trata de recursos económicos, sino también de capital humano y social que luego repercute en el desempeño académico y en oportunidades de corte profesional para los alumnos. Los estudiantes con

mayores recursos son los estudiantes que provienen de familias que han accedido a educación superior previamente.

Como espacios formativos, con la evidencia de una democratización en el acceso a la formación, no estamos mirando los nuevos retos que enfrentan los jóvenes de "primera generación", que hoy tienen que ver con disponibilidad de tiempo para el estudio: en vez de estudiar pasan horas en transporte, trabajando para poder pagar los gastos universitarios y haciéndose cargo de algún familiar. El perfil del estudiante es entonces distinto y es un reto para los docentes gestionar esa diversidad de

perfiles al momento de enseñar y exigir para garantizar un correcto progreso académico.

Dicho de otra manera, el acceso a la universidad y su permanencia es un reto individual, familiar y nacional que no estamos logrando superar. De cara al 2021, se debe pensar la ruta para que la educación superior sea también un servicio universal, y cuya culminación y no acceso sea la manera que tenemos de medir los avances como país.

Desiguales condiciones de representación

Para cambiar las reglas de juego es necesario cambiar a quienes

En el año 2006, se aprueba la ley 28869, Ley que promueve la participación de la juventud en la lista de regidores provinciales y municipales

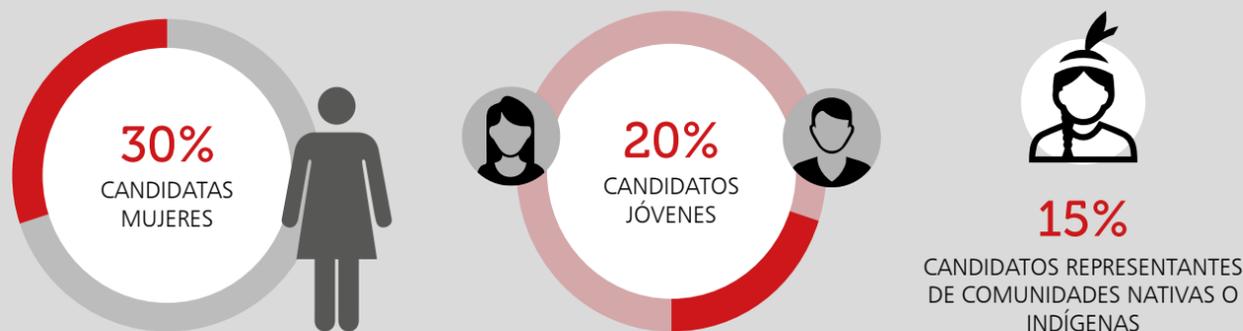


Foto: Henry López / Prensa MINEDU

Según datos del Censo 2017, un 64% de jóvenes no accede a educación superior. Del grupo que logra continuar estudios superiores, tres de cada diez jóvenes no pueden continuar por motivos económicos.

las piensan. Por ello, es necesario renovar la representación política. En el año 2006, se aprueba la ley 28869, Ley que promueve la participación de la juventud en la lista de regidores provinciales y municipales, en la que se estipula que las listas electorales deben estar compuestas de por lo menos 30% de candidatas mujeres, 20% de candidatos jóvenes, y 15% de candidatos representantes de comunidades nativas o indígenas. En el proceso electoral para elegir autoridades regionales y municipales del año 2018, 15% de los candidatos electos tenían menos de 29 años, es decir eran jóvenes³. Asimismo, se observa que la mayor presencia de jóvenes se encuentra en cargos de menor responsabilidad. De los 1918 jóvenes electos en un cargo representativo, 1621 eran regidores distritales o provinciales. Ningún gobernador o vicegobernador y ningún alcalde provincial era joven. Solo 25 alcaldes

3 Infogob, Reporte ERM 2018

a nivel nacional fueron jóvenes⁴. Con lo cual, podemos hablar de un relego de los jóvenes en términos de espacios representativos. En la misma línea, si miramos de manera interseccional quienes acceden a puestos representativos, la tarea sigue pendiente. Mirar el cruce de ciertas cuotas, como la de género y joven, o nativo y joven, nos hace ver que la representación sigue fallando. En este periodo de tiempo sólo han participado 16% de mujeres jóvenes en las listas electorales. Y si se considera mujeres jóvenes indígenas, no se llega al 1%. Más allá de las cifras, es necesario que se piense en los espacios de representación como espacios que reflejen nuestra diversidad. Hay mucha agenda pendiente para que eso suceda. Mirar lo que ocurre con los jóvenes nos permite entender de manera distinta los procesos de fortalecimiento de la democracia peruana hoy. Cerrar brechas es resignifi-

4 Idem.

En San Marcos, según una investigación realizada por la misma universidad, 44% de los jóvenes que abandonan sus estudios señalan que se debe a motivos económicos. En proyectos educativos dirigidos a primeras generaciones de estudiantes, la gestión cotidiana nos enfrenta a que las familias muchas veces no cuentan con recursos para garantizar la educación superior de sus hijos.

car la situación de quienes viven en democracia y deberían confiar en ella. Y el bicentenario debería ser una oportunidad para comprender nuestras desigualdades y asumir los desafíos para reducirlas. La agenda de Estado debe constituirse desde una mirada a quienes ven limitadas sus oportunidades porque no se prioriza reducir la desigualdad en nuestra democracia: los jóvenes. La esperanza como nación será renovada el día que el Estado logre generar oportunidades ahí donde históricamente no lo había podido hacer. La esperanza será renovada el día que la agenda pública sea una agenda portadora de necesidades y demandas de renovación que surgen desde los propios ciudadanos, jóvenes que aspiran a poder contribuir en sus comunidades y en su país.

Entrevista a Antonella Tucto Delgado
Joven activista política

Diana Tantaleán C.
Apostolado de Justicia
Social y Ecología

" CONSIDERO QUE LAS CRISIS SON ESPACIOS QUE PERMITEN REGRESAR A LAS RAÍCES "



Antonella Tucto tiene 23 años, es egresada de Ciencia Política de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya y se siente parte activa de la realidad política del país. Participa en espacios de diálogo, como el grupo de fe y política "Viscardo y Guzmán", conformado por estudiantes y algunos egresados donde reflexionan sobre la situación actual y cómo tener incidencia social a través de actividades en conjunto. También es integrante de la Plataforma "Comadres", un espacio que busca visibilizar el trabajo de mujeres y posicionarlas en los medios de análisis políticos. Añadido a esto, desde el año pasado está comprometida en un proyecto que trabaja la violencia sexual infantil en una comunidad llamada Chacapampa, a dos horas de Huancayo, junto a un grupo de jóvenes en formación, con el respaldo de la Compañía de Jesús y del Arzobispado de Huancayo. La idea de este proyecto es generar un tejido social que se pueda hacer cargo de la problemática en la misma zona.

Hemos querido entrevistar a esta joven para que, en sus propias palabras, pueda expresar su vinculación a la política del Perú, sus motivaciones, y lo que busca con todo ello.

¿Por qué te vinculas en estas actividades políticas?

Creo que está estrechamente vinculado con mi formación. Vengo de una educación escolar más tradicional, donde son un poco impuestas las cosas; entonces, al tener un espacio universitario que te da instrumentos para poder cuestionarlo todo, he podido darme cuenta de algunas situaciones, ser consciente de otras y poder analizarlas desde otro punto de vista, y saber que tengo ciertas herramientas que pueden ayudar a modificar ese escenario.

Por ejemplo, docentes en la carrera han sido vitales para cuestionar-

me el tema de género; el aprendizaje de la teología, de una forma muy diferente a lo estudiado en la escuela, me permite cuestionarme mi formación espiritual. Todo esto en espacios donde ha habido otras personas que también se cuestionan, y nos hemos podido ir agrupando para sumar esfuerzos.

Que tu grupo sea de "fe y política" puede ser contradictorio para algunos, ¿por qué crees que pueden ir de la mano?

Nosotros también nos cuestionábamos un poco eso. Pero fe no es religión, pues el vínculo entre la religión y la política sí puede generar disputas; pero el vínculo entre

la fe, comprendida desde la espiritualidad y cuáles son esos principios internos que te movilizan, producen acciones que tienen incidencia pública y de esta forma son convergentes.

En este grupo, ¿cuáles son los mayores cuestionamientos que tienen con respecto al país?

Esta opción por el vulnerado y vulnerada que terminan siendo los últimos. En el discurso están pensados y puestos como público objetivo, pero en la praxis vemos que hay una brecha increíble para llegar a ellos y ellas. Por esto, a raíz de la lectura del Evangelio, tratamos de repensar de qué manera nos pode-



Los y las jóvenes van encontrando nuevos espacios de participación política que reflejan sus intereses y necesidades. En la foto: Plataforma "Comadres" en manifestación por el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer.

mos aproximar más y ser conscientes de nuestras propias acciones.

¿Te percibes informada de la realidad política del país?, ¿qué piensas de ella?

Me siento parcialmente informada porque los medios de comunicación son, de alguna forma, sesgados.

Sobre la política institucional se dice que estamos en crisis, pero

» Veo una mayor cantidad de jóvenes que les interesa participar de la política, pero de otra forma. Los espacios tradicionales están agotados, los que se generan son nuevos espacios en la sociedad civil.

creo que está visto de una forma un tanto negativa, como que no avanzamos. Sin embargo, considero que las crisis son espacios que permiten regresar a las raíces. Para mí, lo que estamos viviendo, es una

oportunidad, el saber que las cosas pueden darse de otra manera, que el status quo implementado puede tener cambios. El hecho de haber llegado a una crisis significa que las cosas no están funcionando, y que

diferentes actores claves y la sociedad civil nos damos cuenta que puede haber otros caminos.

¿Crees que los jóvenes están más informados en temas políticos o que se interesan?

Informados, sí y no. En mi entorno se discute más sobre política, pero no entendida desde las autoridades o las instituciones, más bien son nuevas formas de repensarla, desde espacios comunales, distritales y barriales, o desde ciertas luchas que forman identidades.

Interesados sí. Veo una mayor cantidad de jóvenes que les interesa participar de la política, pero de otra forma. Los espacios tradicionales están agotados, los que se generan son nuevos espacios en la sociedad civil, ya sean las luchas contra la violencia o la comunidad LGTB. Espacios en donde una, o grupos, encuentra afinidad y reciprocidad.

¿Qué piensas de los partidos políticos?

Estoy más familiarizada con las "nuevas entradas a la política", por lo que me he desvinculado un poco del debate tradicional sobre la política y sus actores. Creo que son necesarios, pero han olvidado a esta población que tuvo que recurrir a nuevos espacios para generar un impacto en la política pública.

Estos partidos institucionalizados podrían dar mayor cabida a los jóvenes en su agenda, en su representación, en su inclusión; pero creo que siguen en una lucha tradicional por el poder.

Has escuchado de la "cuota de jóvenes" en los partidos políticos, ¿crees que esto ayuda a su participación y representación o simplemente es un pretexto para ser los partidos más visualizados?

Creo que es una estrategia. Las "cuotas" buscan generar espacios que, de alguna forma, son cortados por actores tradicionales, pero la manera en que se han dado no ayuda a los objetivos de incluir a jóvenes y su representación.



Estos partidos institucionalizados podrían dar mayor cabida a los jóvenes en su agenda, en su representación, en su inclusión; pero creo que siguen en una lucha tradicional por el poder.

La "cuota" consiste en incluir un 20% de jóvenes a nivel regional. Ahí hay toda una discusión: de qué manera llegas al poder y, llegando, qué puedes hacer, o simplemente es para ser un rostro visible.

Otro punto es: ¿de qué manera se genera este 20% de representación? ¿de qué manera son parte de una identidad de la población juvenil que representa el 25% de la población del Perú?

Pero, sobre todo, por la manera como está establecida la organización de los partidos políticos, finalmente no llegan al poder. Tenemos un Congreso en donde no hay jóvenes de 18 a 29; a nivel regional es muy bajo, y no tienen ninguna capacidad de acción.

Me parece que se ha llegado a un punto en donde se necesita repensar la norma para generar realmente esa representación, si realmente eso es lo que se buscaba cuando se planteó.

Hace dos o tres años el tema de la violencia contra la mujer no era tan difundido como ahora, ¿qué piensas de esto?

Algo real es que cada vez hay más denuncias, y se podría decir que, si hay más denuncias, no se está manejando el tema. La verdad es que una denuncia evidencia que el tema tiene posición pública. Antes se desconocía que esos hechos podían ser penalizados.

Esos indicadores pequeños me dan bastante satisfacción porque me hacen saber que las cosas van cambiando. El que sea un tema cada vez más público genera mayor impacto en las personas, te das cuenta de la magnitud del problema; porque cuando no son dichas públicamente, desconoces la proporción en las que se encuentran.

¿Conoces otros grupos de jóvenes que también estén activos políticamente?

Conozco jóvenes con nuevas entradas en la política. En espacios barriales, donde buscan ser repre-

sentados a través del arte, a través de la identidad LGTB. También a nivel regional, pequeñas agrupaciones de mujeres que tienen su propia lucha. Veo que hay bastante trascendencia, igual con las comunidades originarias en su lucha por sus derechos.

¿Qué crees que define tu participación política?, el ser joven, el ser mujer, limeña...

Son varias cosas. El hecho de ser joven, sentir ese ímpetu de poder cambiar el mundo y la realidad, esa energía. Tampoco me siento sola, siento que somos varias, y eso está estrechamente ligado con el ser mujer, porque las condicio-

nes en una sociedad machista hacen ver esas diferencias. Por eso, cuando se lucha por algo, uno se da cuenta de que es en conjunto, y que uno aspira a principios de igualdad.

También está vinculado a mi formación, una formación crítica que te permite repensar y replantear escenarios. También creo que está vinculado a mi formación espiritual deconstruida, donde me pongo a pensar en la imagen de Jesús, que fue el primer revolucionario. Entonces, ¿por qué hay que aceptar las cosas? Igual pasa con el entorno en el que vivía, siento que uno está en escenarios que le permiten hacer cambios, generar

alguna modificación. Por ahí va mi identidad hacia la política y mi participación hacia ella.

Alguna idea o mensaje que quisieras compartir...

Invitaría a las y los jóvenes a que se animen a tener una voz. Hay diferentes canales y medios donde se pueden manifestar y, de esa forma, dar a conocer lo que pensamos y generar estos lazos colectivos que tienen impacto social.

Para ti, la palabra "Política", en relación a los jóvenes ¿con qué la asocias?, ¿cómo la defines?

Lucha colectiva. ■



Foto: Grupo Fe y Política "Viscardo y Guzmán"

Las reuniones y conversatorios son algunos de los espacios que utilizan los jóvenes para informarse y debatir la coyuntura nacional. En la foto: Conversatorio "Fe y Política", organizado por el grupo Viscardo y Guzmán, con Rosa María Palacios y José Mantecón, SJ.

Giacomo Bassilio Elliott
Antropólogo. Coordinador del Programa
Work 4 Progress en Quispicanchi, Cusco.

JÓVENES RURALES: UNA PROPUESTA MÁS ALLÁ DE LA EDAD



Foto: Red ESEJOVEN

En el Perú, como en otros países, se considera joven a la persona cuya edad se ubica entre los 15 y 29 años. De acuerdo a los resultados del último censo poblacional realizado en el país (INEI 2017), hay más de 7 millones de peruanos que pueden ser considerados como jóvenes y que representan un cuarto de la población nacional (24.9%). La mayoría de ellos habita en zonas urbanas (81.6%), en línea con la tendencia nacional en el área de residencia. No obstante, al ser mirados al interior de cada zona, es posible hallar diferencias: mientras que en las ciudades representan un cuarto o más de la población urbana, en las áreas rurales representan el 22.2% de la población. Esta diferencia expresa claramente el fenómeno de abandono del campo por parte de los jóvenes; sin embargo, también nos muestra que aún permanecen en el área rural. De hecho, según el censo, se trata de más de un millón 300 mil jóvenes rurales.

¿Quiénes son los jóvenes rurales? Esta es una pregunta que ha sido abordada desde dos aristas: juventud y sector rural. Desde el lado de los estudios rurales, es mucho lo que se ha avanzado en la comprensión de los cambios ocurridos en el mundo del campo, como consecuencia del aumento de la cobertura de los servicios públicos, del surgimiento de nuevas actividades económicas en la zona, del incremento de su conexión

con las ciudades, entre otros. Sin embargo, más allá del impacto de estos cambios en el contexto rural en el que viven los jóvenes, es poco lo que se ha hecho por entender a esta población. Más aún, las problemáticas asociadas a la juventud han sido abordadas, frecuentemente, desde una perspectiva urbana.

En el marco del programa "Work 4 Progress"¹, de innovación social para el fomento del empleo y el incremento de los ingresos de jóvenes y mujeres, implementado en tres distritos de la provincia de Quispicanchi (Cusco), se realizó una fase de escucha o diagnóstico participativo con esta población de cinco comunidades de la provincia, a fin de recoger y analizar sus expectativas, dificultades y estrategias en materia de desarrollo económico. Durante el trabajo de campo se hizo evidente que los jóvenes "solteros" eran diferentes de sus pares que ya eran padres. Asimismo, que una pareja de jóvenes padres resultaba similar a otra

¹ Work 4 Progress (W4P) es un programa de innovación social para el fomento del empleo e incremento de los ingresos para jóvenes y mujeres de sectores vulnerables de India, Mozambique y Perú. Es un programa promovido por la Obra Social "la Caixa". En Perú, el Programa W4P es implementado en las provincias de Quispicanchi (Cusco) y Condorcanqui (Amazonas) por la red de instituciones conformada por la Fundación Entreculturas, Fe y Alegría del Perú, la Asociación Jesús Obrero CCAIJO, la Fundación AVSI, la ONG SAIPE y la Universidad Antonio Ruiz de Montoya. El Programa W4P propone una metodología en 4 fases: Escucha (Diagnóstico), Co-creación, Prototipado y Escalado

pareja que le duplicaba la edad y que, según este criterio, era considerada como adulta. Si bien la edad era una manera de poner atención sobre esta parte de la población, resultaba insuficiente para comprender a los jóvenes rurales.

La información recogida y analizada durante la etapa de diagnóstico en Quispicanchi permite proponer que el factor clave para entender las aspiraciones, dificultades y estrategias económicas de las actividades realizadas por los jóvenes rurales, es la carga familiar; aunada con una distinción entre las actividades económicas realizadas según una lógica de manutención y las realizadas según una lógica de generación de excedentes. Las primeras corresponden al ámbito doméstico y se encuentran destinadas a cubrir los gastos diarios y básicos del hogar, en particular la educación de los hijos, su alimentación y el sustento de las actividades productivas de la casa. Las segundas, en cambio, persiguen la rentabilidad y su objetivo es generar dinero extra para el ahorro o la inversión familiar. Lo interesante es que ambas lógicas se encontraban presentes en todos los casos estudiados.

De esta manera, para responder a la pregunta de quiénes son los jóvenes rurales, planteamos 7 tipologías, divididas en jóvenes con hijos y jóvenes sin carga familiar.

Los jóvenes "solteros" eran diferentes de sus pares que ya eran padres. Asimismo, una pareja de jóvenes padres resultaba similar a otra pareja que le duplicaba la edad y que, según este criterio, era considerada como adulta.



Jóvenes rurales con hijos

1. Familias con roles complementarios

En estas familias la mujer trabaja en las actividades productivas correspondientes al ámbito de la casa, mientras el esposo se ocupa en empleos, por lo general, fuera de la comunidad. El cuidado de los hijos, como también de los animales y la chacra, son deberes asociados a la "casa" y recaen en la mujer. Los trabajos de ambos miembros resultan complementarios y, si bien el varón se suele hacer cargo de los momentos del trabajo agrícola que demandan más esfuerzo físico o colabora en los gastos del hogar, lo interesante es la diferencia de sus lógicas: los ingresos de las actividades a cargo de la mujer buscan cubrir los gastos cotidianos del hogar (son de manutención), mientras que los del hombre persiguen disponer de ahorros para la

familia (son de generación de excedentes). Esta tipología de familia es la más extendida en las comunidades de Quispicanchi.

2. Familias con roles convergentes

En este tipo de familia, el diferencial consiste en que la mujer comparte sus actividades destinadas a la manutención con actividades que tienen como objetivo la generación de excedentes, ya sean dentro de la casa o fuera de ella. Si bien esta familia es la menos extendida en la provincia de Quispicanchi, ha sido posible identificar tres condiciones que favorecen el surgimiento de madres vinculadas a emprendimientos o empleos en que persiguen generar excedentes: (a) el apoyo en el cuidado de los hijos, que libera de tiempo a las mujeres y les permite destinarlo hacia una nueva actividad; (b) la experiencia de trabajo previa a la maternidad, asociada a una valoración positiva respecto a la generación de ingresos propios; y (c) un reparto distinto de las responsabilidades de gasto al interior de la pareja, donde el hombre puede asumir gastos de manutención, lo que posibilita a las mujeres disponer de capital y tiempo para iniciar un emprendimiento.

3. Familia con actividad rentable dentro de la casa

También se da el caso en que una actividad doméstica, destinada originalmente a la manutención, pueda transitar a ser una actividad que genere excedentes. Este cambio trae consigo nuevas exigencias para las mujeres, en particular, una mayor demanda de tiempo y una necesidad de adquirir conocimientos técnicos más especializados. Ante esta situación, los hombres suelen regresar a casa para apoyar a las mujeres y liderar el negocio familiar, toda vez que ahora les es posible adquirir en casa los excedentes que antes conseguían en empleos fuera de la comunidad.

4. Familia de madre soltera

Las madres solteras son aquellas que no cuentan con el apoyo económico del padre de sus hijos. En ellas recae tanto la necesidad de cubrir los gastos cotidianos, como de hacer realidad las aspiraciones por contar con mejores opciones de ingreso. Si bien la mayoría de ellas cuenta con el apoyo de sus propios padres (los abuelos) para el cuidado de sus hijos o el desarrollo de alguna actividad productiva, por lo general se dedican a actividades de manutención y les es difícil en-

contrar en la comunidad una actividad donde generar excedentes. Al tener que hacerse cargo de ambos, los deberes de manutención y generación de excedentes, con la limitante de ser la única responsable de los hijos, las madres solteras son un grupo vulnerable en la medida en que disponen de menos posibilidades para hacer realidad las aspiraciones familiares.

Jóvenes rurales sin carga familiar

A. Jóvenes que migran

Se trata jóvenes que salen del campo para cumplir sus expectativas de trabajo y condiciones de vida. Hay tres explicaciones que reúnen las razones por las que estos jóvenes migran: (i) motivaciones económicas, (ii) tipo de trabajo y (iii) prestigio. Las motivaciones económicas se refieren a situaciones de carencia dentro del hogar, o a aspiraciones por tener mejores ingresos que los que se suelen hallar dentro de la comunidad o el distrito. El tipo de trabajo se refiere a la búsqueda de ocupaciones que no involucren esfuerzo físico; esto se explica porque, en base a su experiencia y a la de sus familias, los jóvenes rurales buscan escapar de la dureza del trabajo agrícola y pecuario. Por último, existe un factor de prestigio, donde el trabajo de oficina y de ciudad es mejor valorado. Los jóvenes que migran por estas razones, no suelen tener en su horizonte regresar.

B. Jóvenes con expectativas de migración trunca

Se trata de jóvenes que tenían razones para migrar pero que, por distintos motivos, no pudieron concretar sus planes de salir. Estos motivos pueden ser varios, entre ellos: no haber culminado los estudios básicos, la muerte de uno de los padres y el deber de hacerse responsable de la familia, la dificultad para ingresar a un centro de educación superior en repetidas ocasiones, la falta de medios económicos, entre otros. A pesar de estas situaciones, se ha visto que cuando estos jóvenes encuentran una oportunidad interesante de emprendimiento dentro de la comunidad, son capaces de sacarlos adelante.

C. Jóvenes que salen con una idea de emprendimiento futuro dentro de la comunidad

Esta tipología corresponde a los jóvenes, hombres o mujeres, que tienen una idea de negocio rural en mente y salen con el objetivo de buscar empleos que les permitan ahorrar o ganar experiencia, a fin de regresar a sus comunidades y hacer realidad el emprendimiento que, por lo general, cuenta con apoyo familiar. Hay tres hechos que destacar sobre estos jóvenes y sus emprendimientos. El primero es que se interesan por ideas de emprendimiento en la medida en que generen excedentes. De esta manera, se inclinan por escalar un eslabón dentro de la cadena de valor de un producto

tradicional –no por realizar la actividad tradicional de manutención de la familia–, o apuestan por introducir productos que tengan mayor demanda o precio en el mercado. El segundo, es que no solo cuentan con el apoyo familiar, sino que articulan a sus familiares y las actividades que realizan dentro del diseño del negocio, dando pie a lo que podría ser un emprendimiento o empresa familiar. Además, en esta medida, es importante señalar que estos emprendimientos podrían tener el potencial de transformar la



El factor clave para entender las aspiraciones, dificultades y estrategias económicas de las actividades realizadas por los jóvenes rurales, es la carga familiar.

lógica de las actividades tradicionales, desde una lógica de manutención hacia una de generación de excedentes. Por último, el tercer hecho a destacar se refiere a que, si bien se trata de apuestas familiares, es innegable que son cambios motivados por la agencia de los jóvenes y, en particular, por sus nuevas aspiraciones.

Las tipologías aquí presentadas pretenden ser una guía a la intervención del programa "Work 4 Progress" en la provincia de Quispicanchi (Cusco) como también, en la medida de sus limitaciones, servir de aporte al desarrollo de nuevas propuestas de trabajo con jóvenes rurales en otras realidades. El programa "Work 4 Progress" ha diseñado prototipos de empleo y mejora de ingresos económicos para jóvenes y mujeres rurales de la provincia de Quispicanchi (Cusco) en función a estas tipologías. Esperamos que los resultados de su implementación contribuyan a validar o mejorar estas categorías, que se encuentran en permanente construcción. ■



Juana Curasi (20) de la comunidad de Ccatacamara (Ccatca).

DILEMAS DE LA JUVENTUD INDÍGENA

Foto: Programa Nacional de Innovación en Pesca y Acuicultura (PNIPA) - Ministerio de la Producción

AMAZÓNICA EN EL PERÚ

Hoy en día, ser joven e indígena originario de la Amazonía peruana no es nada fácil. Los y las jóvenes indígenas amazónicos enfrentan diversos desafíos que les impiden vivir de manera más integral su condición de ciudadanos peruanos modernos y, al mismo tiempo, continuar con las tradiciones y la riqueza de su herencia cultural. Todos los días enfrentan numerosas presiones: por parte de otros jóvenes no indígenas, por parte de sus maestros o empleadores, por parte de los medios de comunicación, del Estado o de la

sociedad mestiza; e incluso, a veces también, por parte de sus parientes y familiares que les dicen, de distinta forma, que “no vale ser indígena”, “no puedes ser indígena y profesional al mismo tiempo”, “no sirve hablar en tu propio idioma”, “si quieres vivir bien, deja de ser indígena”, “ser indígena es vivir en el pasado”, etc.

Para muchas sociedades amazónicas, además, la experiencia de la juventud o de la adolescencia constituye un fenómeno relativamente reciente. Hasta

¿Cómo ser un indígena que no corresponde a los estereotipos e imaginarios generalizados a través del tiempo y de los medios de comunicación, y que presentan a los indígenas como desnudos o emplumados salvajes, cazando o pescando en medio de un bosque amazónico idealizado?

hace algunas décadas, en estas sociedades, se pasaba directamente de la niñez a la adultez luego de cumplir con los rituales correspondientes de pubertad. Apenas un niño o niña estaba físicamente en condiciones de tener hijos, y de demostrar su capacidad para obtener los alimentos necesarios para sobrevivir, ya podían convertirse en padres o madres y asumir todas las responsabilidades propias de la adultez. Por ello, lo que hoy consideramos adolescentes y jóvenes, recién aparecieron en la Amazonía junto con la escolaridad, la vida urbana y la cultura moderna.

En algunos casos se trata de un fenómeno tan novedoso que muchas veces ni los padres ni los adolescentes saben cómo lidiar con esta nueva situación, a diferencia de lo que ocurre en otros sectores, donde hay una mayor experiencia para lidiar con estas tensiones, y en donde se puede contar con especialistas en psicología o pedagogía que organizan escuelas para padres y talleres para adolescentes.

Además, los desajustes pueden ser tan grandes que tengan como consecuencia efectos terribles, como el suicidio. En los últimos años, este problema es uno de los más graves que enfrentan las sociedades indígenas. Al respecto, las Naciones Unidas han expresado su alarma frente al alto número de suicidios entre jóvenes y adolescentes indígenas, que es mucho mayor, proporcionalmente, al que existe en el resto de sectores sociales. Precisamente, una de las principales razones para el suicidio entre jóvenes indígenas es su imposibilidad de encontrar un

Oscar Espinosa de Rivero
Docente del Departamento de Ciencias Sociales de
la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP)

lugar adecuado, ya sea en el mundo moderno o en el mundo tradicional de sus padres y antepasados.

La educación y la vida urbana han traído para los pueblos amazónicos nuevas costumbres y formas de vida, tanto positivas como negativas. Por un lado, ofrecen espacios y experiencias que les permite acceder a herramientas y conocimientos que pueden servirles, no solo para ganarse la vida, sino también para eventualmente defender sus derechos y territorios en permanente amenaza; pero, al mismo tiempo, pueden generar el debilitamiento y hasta la destrucción de los valores, creencias y relaciones sociales que constituyen las bases mismas de las sociedades indígenas.

En la ciudad, los y las jóvenes indígenas no solamente aprenden nuevas ideas o valores en las instituciones educativas, también enfrentan desafíos y situaciones para los que no siempre están preparados adecuadamente. En los contextos urbanos, el contacto constante con la sociedad mestiza les exige a estos jóvenes adaptarse, no siempre de una manera positiva, eventualmente intensificando o acelerando los procesos de transformación o de pérdida cultural. Y en el caso de vivir en sus propias comunidades, también reciben muchas presiones para ser buenos estudiantes para luego migrar y convertirse en profesionales; ideal al que, además, no siempre logran acceder.

Una parte fundamental del dilema que enfrentan los y las jóvenes indígenas radica en que no queda del



todo claro qué significa ser un indígena moderno. Es decir, ¿cómo ser un indígena que no corresponde a los estereotipos e imaginarios generalizados a través del tiempo y de los medios de comunicación, y que presentan a los indígenas como desnudos o emplumados salvajes, cazando o pescando en medio de un bosque amazónico idealizado?

¿Qué hacer, pues, frente a un imaginario tan fuerte que no corresponde con la realidad? Una realidad en la que cada vez son menos los pueblos indígenas que pueden dedicarse exclusivamente a la caza o pesca, ya que los animales han sido depredados, los ríos contaminados y los bosques deforestados. Pero, además, este imaginario no corresponde tampoco a la población indígena amazónica que hoy en día vive en centros urbanos, que estudia o ha estudiado en institutos superiores o universidades, usa celulares, viaja en avión y está conectada a internet.

Frente a este imaginario resulta difícil para los y las jóvenes indígenas encontrar su propio lugar y la forma adecuada de vida que les permita encontrarse a gusto consigo mismos como individuos “modernos” y, al mismo tiempo, como parte de pueblos con una fuerte y rica herencia cultural. Evidentemente, no existe una respuesta única para resolver esta inquietante pregunta que se formulan muchos jóvenes indígenas. Y, en algunos casos, la pregunta es tan angustiante que, ante las presiones mencionadas, muchos jóvenes no quieren pensar en ello. Ante esta situación resulta necesario y urgente generar espacios para discutir sobre este tema al interior de las familias o los colegios, pero también debería ser una prioridad para las organizaciones indígenas en la medida en que son las nuevas generaciones las que van a continuar manteniendo vivas sus tradiciones y formas de vida.

Las respuestas y opciones que asumen los y las jóvenes indígenas dependen de varios factores, tanto personales como sociales, incluyendo la historia de relaciones de su comunidad con el Estado, así como la relación que estos jóvenes mantienen con las propias tradiciones y valores de sus propios pueblos. A

Una de las principales razones para el suicidio entre jóvenes indígenas es su imposibilidad de encontrar un lugar adecuado, ya sea en el mundo moderno o en el mundo tradicional de sus padres y antepasados.

pesar de estas diferencias, hoy se pueden apreciar tres tendencias importantes:

- Por un lado, algunos grupos de jóvenes de pueblos con una fuerte autoestima en relación a su identidad étnica, como los shipibo-konibo o los awajún, buscan formas creativas de combinar sus tradiciones culturales con las formas de vida modernas. Un ejemplo de ello es la intensa participación de jóvenes shipibos en la producción y conducción de programas radiales bilingües.
- Una segunda tendencia busca establecer una mayor distancia frente a las prácticas culturales de sus pueblos y antepasados, pero sin romper definitivamente con sus orígenes. Este sería el caso, por ejemplo, de grupos de jóvenes kukama o yánesha, que antes que definirse como tales prefieren optar por la fórmula de autoidentificarse como “descendientes kukama” o “descendientes yánesha”. Al utilizar el término “descendiente” se distancian más de sus padres y abuelos, pero sin romper con ellos; además, pueden seguir demandando para ellos o ellas, si así lo desean, que se les reconozcan sus derechos indígenas, ya que la legislación nacional e internacional utiliza también este término.
- Finalmente, están los y las jóvenes que buscan distanciarse más de sus orígenes, en algunos casos llegando a negar o rechazar su identidad étnica. En muchos casos, sin embargo, esta actitud de rechazo dura solamente algunos años. Existen varios casos de líderes indígenas que cuentan cómo cuando fueron más jóvenes rechazaron su identi-



*"Soy awajun, tengo orgullo de mi lengua y mis conocimientos".
El pueblo awajún es uno de los identificados con su cultura y su etnia.*

dad debido al “bullying”, basado en la discriminación y racismo, o por diferentes presiones sociales, pero una vez que llegaron a convertirse en adultos más maduros, volvieron a sus raíces y se convirtieron en activistas culturales y políticos que defienden y promueven los derechos de sus pueblos.

En última instancia, las opciones que vayan tomando los y las jóvenes indígenas marcarán el derrotero que seguirán sus comunidades y pueblos en el futuro. Por supuesto, es muy difícil predecir cuáles van a ser estos derroteros. Durante más de un siglo se ha venido señalando la inminente desaparición de

los pueblos indígenas. Sin embargo, la historia ha mostrado que este no es el caso y que, a pesar de que efectivamente esto ha ocurrido con algunas sociedades, un número importante de pueblos indígenas siguen viviendo, creciendo demográficamente y siendo cultural y políticamente creativos. En todo caso, es responsabilidad no solamente del Estado, sino de toda la sociedad peruana, ayudar a los y las jóvenes indígenas de hoy en sus búsquedas para encontrar la posibilidad de vivir como ciudadanos peruanos modernos sin tener que renunciar a la riqueza de las tradiciones culturales heredadas de sus padres y antepasados. ■

Hugo Ñopo Aguilar
Economista

EL DESAFÍO DE LA EMPLEABILIDAD JUVENIL

La empleabilidad de los jóvenes es un reto, tanto en los países desarrollados como aquellos en vías de desarrollo, y nuestro país no es una excepción. En el Perú, la tasa de desempleo de los jóvenes triplica a la del resto de la población y, cuando consiguen empleo, sus condiciones laborales son precarias. Así, por ejemplo, la tasa de informalidad del empleo juvenil supera el 90% y es aún más alta entre los jóvenes de escasos recursos.

Con los jóvenes se da un entramamiento respecto a su experiencia acumulada. Los potenciales empleadores, generalmente, y por razones atendibles, prefieren contratar trabajadores con alguna experiencia laboral. Los jóvenes, por obvias razones, no cuentan con tal experiencia. Así, la juventud termina siendo causa y consecuencia de los propios problemas de empleabilidad.

Hay quienes impulsan el emprendedurismo para el alivio de estos problemas de empleo, pero la evidencia viene mostrando que ello tampoco es solución. Los emprendimientos tienen mayor probabilidad de éxito cuando los emprendedores a cargo combinan adecuadamente el ímpetu juvenil con la experiencia que viene después de ella. Para los jóvenes es mejor ganar primero un poco de experiencia con trabajo dependiente antes de lanzarse a la aventura de ser emprendedor.

En los países vecinos existe una seria preocupación por el creciente porcentaje de jóvenes que no estudian ni trabajan. En el Perú, tal porcentaje no es tan elevado como en nuestros vecinos. Nuestros jóvenes mayoritariamente estudian o trabajan, pero queda una gran pregunta pendiente: ¿de qué calidad son aquellos empleos o estudios en los que se encuentran? Hay un enorme reto tanto en la

calidad del empleo (formalidad, esquemas de seguridad en el ambiente de trabajo, etc.), como en la formación técnica y profesional (adecuación a las demandas del mundo del trabajo, actualización de la malla curricular, etc.).

Puesto en perspectiva, el problema de la juventud es muy importante para el país, pues aún somos una nación mayoritariamente joven. Por otro lado, las investigaciones internacionales dan cuenta de un fenómeno que debe ser considerado: las condiciones laborales de las personas en el inicio de sus vidas productivas son un predictor importante de lo que sucederá a lo largo de sus carreras. Dar a los jóvenes un buen inicio laboral funciona como una suerte de “empujón inicial” para lo que sucederá a lo largo de sus vidas.

Un factor adicional a tomar en cuenta es que estamos viviendo una era en la que la esperanza de



Foto: ANDINA

vida de la población viene en aumento de manera considerable. En el último medio siglo hemos ganado dos décadas de esperanza de vida. Una consecuencia inevitable de esto es que las personas, cada vez más, trabajarán más años, extendiendo sus carreras. Por ello, tener un buen “empujón inicial” se hace cada vez más importante.

Para ello, se hace necesario repensar las estrategias de transi-

ción del mundo de la educación al mundo del trabajo. Esto pasa por fortalecer los vínculos entre las instituciones de formación (colegios, institutos, universidades, etc.) y el mundo del trabajo, que hoy no son tan sólidos como se requiere. Para esto valdría la pena impulsar aún más los esquemas de aprendizaje dual (en un centro de estudios acompañado de experiencias prácticas reales en el mundo laboral).

«
Nuestros jóvenes mayoritariamente estudian o trabajan, pero queda una gran pregunta pendiente: ¿de qué calidad son aquellos empleos o estudios en los que se encuentran?

»» Hay por lo menos dos dimensiones según las cuales las diferencias entre jóvenes son muy claras y merecen la atención de los hacedores de políticas: la dimensión económica y la de género.

Es interesante anotar que en el mismo periodo en que la esperanza de vida de la población aumentó dos décadas, la escolaridad promedio de nuestra misma población aumentó solo cinco años. Ahora vivimos veinte años más, pero solo estudiamos cinco años más de lo que hacían nuestros compatriotas nacidos cincuenta años atrás. ¿Esto debería llevarnos a abogar por la extensión de la duración de la educación (primaria, secundaria y terciaria)? No necesariamente, pero sí vale la pena pensar en estrategias de aprendizaje a lo largo de la vida. Cada vez más será necesario que las personas alteren el mundo del trabajo con actualizaciones periódicas de sus habilidades para mantenerse vigentes en un mundo cada vez más cambiante.

Ahora bien, el universo de jóvenes en el país es bien heterogéneo. Más allá de las diferencias territoriales, que en nuestro país pueden llegar a ser muy marcadas, hay por lo menos dos dimensiones según las cuales las diferencias entre jóvenes son muy claras y merecen la atención de los hacedores de políticas: la dimensión económica y la de género.

Las diferencias de empleabilidad y, en general, de oportunidades

entre los jóvenes del quintil 1 y del quintil 5 de la distribución de ingresos es amplia¹. Las diferencias trascienden lo financiero pues, en los hogares más pudientes, además, hay por lo general mayor influencia de padres o tutores con mayor educación y mejor empleabilidad. Ello exacerba las diferencias. Al respecto, no solamente es injusto que los jóvenes tengan oportunidades diferenciadas en la vida dependiendo de la riqueza del hogar del que provengan, sino que esto también implica un uso ineficiente del recurso humano por parte del país.

Algo similar sucede con las diferencias de género: implican un uso ineficiente de nuestros recursos humanos, de nuestros talentos. En cuanto a las diferencias de género, la perspectiva puede ser ligeramente más optimista. Se viene gestando un cambio cultural según el cual las relaciones entre hombres y mujeres se tendrán que ir construyendo de manera más equilibrada en nuestra sociedad.

¹ Un quintil es la quinta parte de los hogares ordenados de menor a mayor en función a los ingresos. El quintil 1 representa a los hogares con menores ingresos y el quintil 5 a los que perciben mayores ingresos (N. del E.)

Respecto al cambio cultural, adicionalmente, vale la pena hacer dos afirmaciones. Por un lado, tal como venimos constatando, está sucediendo y nos permite ir construyendo relaciones de género más equitativas. Por el otro, sin embargo, es importante notar que el cambio cultural no sucede de la noche a la mañana. En algunos casos, el cambio tomará varias generaciones.

Pero más allá de lo demorado que pudiera ser el cambio cultural, la tarea comienza ahora. Además, un punto de partida para ese cambio cultural somos nosotros mismos. Podemos cambiar las relaciones de género desde nuestra inmediatez y cotidianeidad, sin esperar a que las leyes o mandatos lo cambien por nosotros.

Así, por ejemplo, ¿sabía usted cuantas horas requiere su hogar para su normal funcionamiento? Me refiero al tiempo que se necesita para mantener las cuentas de la casa, pagar los recibos, mantener la vivienda en correcto funcionamiento, tener la casa limpia y atender el bienestar de los miembros del hogar, entre otras tareas. Los hogares peruanos necesitan más o menos treinta horas de trabajo doméstico no remunerado y no delegable para funcionar. Una



Foto: ANDINA / Juan Carlos Guzmán

En la etapa de la juventud se remarcen las diferencias de género en la realización de las labores domésticas, siendo la mujer la más recargada con ello.

señal de cuan desigual es el reparto de responsabilidades es que las mujeres se hacen cargo de 80% de tal trabajo.

De esta manera, antes de salir de sus casas las mujeres ya se enfrentan a una desigualdad de oportunidades frente a sus pares hombres. El reparto desigual de tareas domésticas las deja con menor disponibilidad de tiempo para salir a trabajar, estudiar y velar por su progreso.

Esta es una desigualdad que se gesta día a día en la inmediatez de nuestros hogares. Más aún, sucede entre personas que comparten un techo, entre familiares y personas que se aman. Aliviar esta desigualdad está a nuestro alcance, en nuestras manos. De nosotros depende la construcción de un mundo en el que haya un mejor reparto de oportunidades.

Las estadísticas revelan que es precisamente en la juventud cuando

las diferencias de género en el reparto de tareas domésticas se exageran. Es en este momento de la vida en el que vale la pena reforzar el mensaje acerca de la importancia de participar activamente en el funcionamiento de nuestros hogares. La tarea es de todos, por el bien de todos. La construcción de un mundo más equitativo, con mejores oportunidades para todos, comienza en casa. ■

Jacques C. Diderot Julien
Investigador Afiliado
Centro de Investigación de la
Universidad del Pacífico (CIUP)

HAITÍ,

LIDIANDO CON PROBLEMAS AMBIENTALES, SOCIOECONÓMICOS Y POLÍTICOS

Haití es un país caribeño localizado en la parte oeste de la Isla La Española, que comparte con República Dominicana. Esta isla, ubicada entre Cuba y Jamaica al oeste y la isla de Puerto Rico al este, cuenta con menos del 2% de su superficie con cobertura vegetal¹. En Haití viven 11.1 millones de personas, con un PBI *per cápita* de 868.8 dólares (al 2018), y con más del 50% de su población viviendo en condiciones de pobreza y sin acceso a servicios básicos². Muchas personas, e incluso ciudadanos de Haití que conocen la historia del país, todavía se preguntan: ¿por qué un país que fue la más floreciente de las colonias francesas ahora experimenta condiciones económicas y ambientales tan negativas?

Esta pregunta es tan complicada que ningún politólogo o haitiano la podrá responder en unas pocas líneas o en un solo artículo. Es importante evocar el periodo colonial para empezar a analizar la historia de Haití, por varias razones. Primero, su historia de independencia es algo sin precedentes, porque hace más de 215 años una revolución de esclavos pudo derrotar a las tropas



Foto: 10 digital.com / kelvinosia.com

francesas enviadas por Napoleón Bonaparte. Segundo, el desastre económico se inició después de la independencia de Haití, ya que sus primeros años como primera república, formada por antiguos esclavos

independientes, fueron muy difíciles. Luego de su independencia, Haití fue considerado como una amenaza y un mal ejemplo para los países y colonias de América. Por ello, para evitar la emancipación de

esa nueva sociedad de esclavos, los países más desarrollados lo aislaron económicamente, y el país nunca ha podido tener socios para implementar tratados comerciales que les permitan acceder a materias pri-

mas y tecnología³. Además de este embargo comercial, veintiún años después de su emancipación, bajo amenazas de guerra de parte de Francia, Haití tuvo que pagar por su independencia. De hecho, Francia, afectada por haber perdido a una de sus colonias más prósperas, regresó en 1825 para exigir una suma de 150 millones de francos de oro (el equivalente actual de 17 mil millones euros⁴). Haití aceptó pagar dicha suma para evitar otra guerra contra los poderosos colonos. No fue sino hasta 1952 que terminó de pagar las deudas, los préstamos e intereses para su independencia⁵. Claramente, el pago de dicho monto a Francia evitó que esos recursos se pudieran destinar a mejorar la provisión de servicios básicos como salud y educación a la población.

A esto se agregan otros factores que contribuyeron a entorpecer el crecimiento económico del país caribeño, tales como la inestabilidad política y la corrupción, que son los peores males en el periodo actual. Por ejemplo, el presidente de

la República de Haití, Jovenel Moïse, acaba de nombrar a su cuarto Primer Ministro desde su toma de mando en febrero de 2017. El país está viviendo una situación política particularmente difícil donde el presidente y su predecesor, Michel Martelly, que son del mismo partido político, son sospechosos de corrupción y malversación de fondos del programa Petrocaribe.

«¿Por qué un país que fue la más floreciente de las colonias francesas ahora experimenta condiciones económicas y ambientales tan negativas?»

Este es un programa que fue establecido por el expresidente de Venezuela, Hugo Chávez, en 2005. Consistía en otorgar préstamos a Haití y otros 17 países del Caribe con la posibilidad de diferir el pago del 40% de sus préstamos por 25 años. El préstamo para el desarrollo de los países caribeños se hacía a través de la venta de petróleo a un bajo precio. Luego los gobiernos podrían vender el petróleo y utilizar las ganancias para financiar programas sociales. Desde julio 2018, Haití está experimentando momen-

1 FAO, 2010. *L'Évaluation des ressources forestières mondiales 2010, Haiti*. FAO, Rome
2 WORLD BANK. (2019, 07). World Bank Indicators. Retrieved from <https://data.worldbank.org/indicator>

3 MATTHEWSON, Tim. *Jefferson and the Nonrecognition of Haiti*. Proceedings of the American Philosophical Society, 140(1), 1996. Pag 22-48
4 LE MONDE DIPLOMATIQUE: *Haiti et la dette de l'indépendance*. 17 AOÛT 2010
5 BRIÈRE, Jean-Francois. *La France et la Reconnaissance de l'Indépendance Haïtienne: Le Débat sur l'Ordonnance de 1825*. *French Colonial History*, 5. 2004. 125-138

» Los problemas ambientales que afectan al país generalmente provienen de la explotación descontrolada de los recursos naturales y la falta de regulación para detener la sobreexplotación de estos recursos.



El actual presidente de Haití, Jovenel Moïse, ha sido acusado de corrupción y malversación de fondos junto a su predecesor, Michel Martelly.

tos de gran tensión, donde los haitianos están saliendo a la calle para pedir cuentas de \$ 4 mil millones de dólares, recolectados entre 2008 y 2016, que fueron malversados por varios gobiernos⁶.

Con esta breve historia, se entiende por qué es tan complejo analizar los factores que explican la negativa situación socioeconómica y ambiental de Haití, pese a la existencia de recursos naturales, cuya adecuada explotación podría contribuir a su crecimiento y desarrollo.

Un elemento que llama la atención sobre Haití son las condiciones ambientales del país, pese a la existencia de riquezas naturales (por ejemplo, playas de excelentes condiciones para desarrollar el turismo o la existencia de áreas que permitirían desarrollar la actividad agrícola). Los problemas ambientales que afectan al país generalmente pro-

vienen de la explotación descontrolada de los recursos naturales y la falta de regulación para detener la sobreexplotación de estos recursos.

Para muchos, es absolutamente sorprendente, e incluso inconcebible, escuchar que un país tiene menos del 2% de cobertura vegetal mientras que en 1945 el 21.6% del territorio del país estaba cubierto de bosques. Este país es parte de muchos países en desarrollo que tienen una combinación de altos niveles de pobreza y grandes problemas ambientales. De hecho, los principales problemas ambientales de Haití son la deforestación, la erosión del suelo y contaminación del agua. ¿Qué explica esta situación y por qué no hay una política pública para detener la pérdida de recursos forestales en este país? En Haití, el 80% de las necesidades energéticas se satisfacen con la ayuda de recursos locales: madera y carbón vegetal (carbón de leña) para el 71%,

bagazo de caña de azúcar para el 4% y energía hidroeléctrica para el 5%⁷. De esta manera, el país está obligado a cortar cada año entre 12 y 30 millones de árboles para satisfacer la necesidad de leña, lo que equivale a un consumo que oscila entre 3.4 y 3.7 millones de toneladas de leña⁸. Este tipo de energía es consumida por cuatro (04) sectores principales: (i) el sector doméstico, (ii) el sector eléctrico, (iii) el sector industrial y (iv) el sector del transporte. El sector doméstico por sí solo consume el 70% del total de combustibles de madera del país, ya que es el recurso más barato para producir energía. Lograr reducir esta cifra se complica cuando se reconoce lo difícil que es para los consumidores cambiar sus hábitos de consumo y, además, se toma

7 Bureau des Mines et de l'Energie. Substitution du charbon de bois et du bois de feu en Haïti: Stratégie et Politique. Bureau des Mines et de l'Energie. 2001
8 Idem.

en cuenta que los factores socioeconómicos de los hogares (es decir, altas condiciones de pobreza) contribuyen a la adopción de leña como fuente primaria de energía doméstica.

En las últimas décadas, los gobiernos de Haití han intentado reducir el consumo de carbón y resolver así el problema de la deforestación. La estrategia más reciente del Gobierno fue sustituir el carbón por otras fuentes de energía locales o importadas como: queroseno, petróleo o gas, durante un período de 5 años, con un costo total de US\$ 48 millones. Ciertamente, una estrategia de sustitución de carbón es la mejor; sin embargo, hay dos cosas importantes a considerar en la implementación de políticas públicas. En primer lugar, los bosques o las pocas áreas boscosas que quedan en el país no han sido protegidas por ninguna institución, ni hay ninguna ley que prohíba o regule la venta de carbón vegetal. Esto implica que cualquier persona que desee cortar árboles, y convertirlos en carbón, lo puede hacer sin ninguna restricción. No es necesario ser un experto en economía para darse cuenta de que el precio del carbón no cambiará (es decir, no se incrementará), a pesar de la política de sustitución de combustible, si es que no va acompañado de otras políticas. Como resultado, el precio del carbón siempre será más bajo que cualquier otro tipo de energía para cocinar disponible en el mercado y, por tanto, la gente seguirá utilizándolo.

Además, el proyecto para reemplazar el carbón vegetal con gas de queroseno no es económicamente viable a mediano o largo plazo, ya

que el país no produce petróleo y estos productos contribuirán a aumentar el valor de las importaciones, lo que implica un aumento en el déficit de la balanza comercial del país.

Debido a la deforestación, los impactos de los fenómenos ambientales son fatales. Además, Haití se encuentra en la cuenca del Caribe, donde se unen el Mar Caribe y el Océano Atlántico Norte, también conocida como la zona de formación para ciclones tropicales que barren las islas del Caribe hasta las costas de Florida o del Golfo de México todos los años, entre junio y setiembre. De hecho, los ciclones tropicales se forman debido a la alta temperatura del océano (una temperatura superior a 26°C) y la humedad en áreas cercanas a la línea ecuatorial. Los huracanes y las tormentas tropicales han sido, durante mucho tiempo, las princi-

pales causas de los desastres naturales en el Caribe. Según la UNEP, debido al cambio climático, estos fenómenos naturales son cada vez más frecuentes en la región caribeña, y los daños son cada vez mayores debido a las condiciones socioeconómicas que hacen vulnerable a una gran parte de la población⁹.

Cabe mencionar que Haití está marcado por un conjunto de vulnerabilidades ambientales debido a factores estructurales, sociales y políticos, como el rápido crecimiento de la población, manejo inadecuado de recursos naturales y pobreza extrema, agravadas por la existencia de gobiernos e instituciones débiles, además de inestabilidad política. La destrucción y la tragedia causada por el terremoto que sacudió al país en enero del

9 UNEP. Global Environment Outlook. New York, United States: Oxford University Press. 2002



6 TIME: Why a Venezuelan Oil Program Is Fueling Massive Street Protests in Haiti. JUNE 24, 2019 <https://time.com/5609054/haiti-protests-petrocaribe/>

2010 muestra qué tan terrible y costosos pueden ser esos factores de vulnerabilidad mencionados.

» *Los problemas ambientales de Haití están estrechamente vinculados con los problemas socioeconómicos y políticos del país, y es un círculo vicioso.*

Este terremoto ocasionó alrededor de 300 mil muertos y destruyó 105 mil casas y edificios, siendo uno de los terremotos más destructivos en términos del número de víctimas de los que se tenga conocimiento¹⁰. Sin embargo, en la última década, las inundaciones severas provocadas por los huracanes y tormentas tropicales han causado daños importantes que ocasionan gran número de muertes. Por ejemplo, en 2004, más de 5 mil personas murieron debido a tormentas tropicales e inundaciones severas en varias regiones, donde 2 mil murieron en la zona de Fonds-Verrettes y Mapou, y meses más tarde, inundaciones relacionadas con la tormenta tropical Jean mataron a más de 3 mil personas en Gonaïves y Port-de-Paix¹¹.

Los problemas ambientales de Haití están estrechamente vinculados con los problemas socioeconómicos y políticos del país, y es un círculo vicioso.

La deforestación se genera porque la población utiliza el método más barato para obtener combustible para cocinar, la leña. Si la situación económica de la gente no mejora, no podrán conseguir dinero para usar cocinas a gas y dejar de usar leña. La vulnerabilidad y la mayor frecuencia de los fenómenos naturales hacen que la economía del país sea más volátil, lo que dificulta lograr un crecimiento económico sostenido. El punto de partida para romper este círculo vicioso es asegurar la estabilidad política y la capacidad de las instituciones públicas, con acompañamiento del sector privado y la sociedad civil, para implementar programas de acción coordinada, y así mejorar las condiciones socioeconómicas de la

población. Para resolver el problema también es necesario priorizar políticas públicas viables que involucren una mejora en la productividad agrícola, que es una de las mayores generadoras de empleo del país, así como el mejoramiento de las condiciones de salud y el suministro de energía y agua, tanto en zonas urbanas como rurales.

Reducir la vulnerabilidad del país frente a las condiciones ambientales adversas es una necesidad urgente en Haití y para ello se requiere del trabajo conjunto del sector público, el sector privado y la sociedad civil. La naturaleza sigue su curso; lo que se requiere es contar con una población resiliente, bien organizada y que haga un uso sostenible de sus recursos naturales y del medio ambiente. ■



Foto: tran.doc.com / Rosa María Tristán

El uso de carbón vegetal en todos los hogares de Haití ha provocado una severa deforestación en el país, haciéndolo más vulnerable a los fenómenos climáticos de la zona, como las tormentas tropicales e inundaciones.

¹⁰ USGS. *USGS, Science for a changing world*. Retrieved 2019, 07 from <https://web.archive.org/web/20160323203000/http://earthquake.usgs.gov/earthquakes/eqinthenews/2010/us2010rja6/#summary>

¹¹ USAID. *Environmental Vulnerability in Haiti*. Petion-Ville: United States Agency for International Development (USAID/Haiti Mission). 2007

EL CAMINO DE LOS JÓVENES HACIA



Foto: © Fridays for Future Deutschland

LA JUSTICIA CLIMÁTICA

Con solo 1°C por encima de los niveles de la era preindustrial, diversas zonas del mundo han soportado olas de calor sin precedentes, inundaciones y sequías prolongadas. Las proyecciones sugieren que, si no se implementan medidas urgentes, se alcanzaría

los 3°C al 2030, lejos del 1.5°C que precisa la reducción de las emisiones de dióxido de carbono en un 45% para 2030, según el Panel Intergubernamental de Expertos en Cambio Climático¹. El contexto

¹ <https://www.nationalgeographic.es/medio-ambiente/2018/10/informe-ipcc-efectos-cambio-climatico-mas-graves>

de concentración de las emisiones en pocas corporaciones y la fuerza política del negacionismo pintan un panorama nada alentador. Y, sin embargo, este último año surge un movimiento de jóvenes por la justicia climática, alentado por Greta Thunberg, una adolescente sueca.

El 20 de agosto del 2018, Greta decidió dejar de asistir a la escuela para sentarse todos los días frente al Parlamento sueco exigiendo que los políticos asuman medidas para enfrentar la crisis climática. Ese año, Suecia vivió un incendio forestal y olas de calor inusuales. Además, la protesta antecedió las elecciones del parlamento. La acción de Greta se viralizó en las redes sociales y solo tres meses después, la adolescente daba un discurso en la COP 24 en Katowice. Además de la Cumbre Climática, Greta se ha dirigido a los líderes y representantes del Foro Económico Mundial en Davos, el Parlamento Europeo y la Asamblea Nacional francesa.

Su éxito mediático fue clave para la expansión de la iniciativa "Friday for Future" (Viernes por el Futuro) en otras ciudades de Europa, donde jóvenes dejaban de asistir a clases en señal de protesta. El 15 de marzo del 2019 se organizó la Huelga por el Cambio Climático, con movilizaciones en más de mil ciudades alrededor del mundo, incluyendo ciudades latinoamericanas como Lima, Buenos Aires, Santiago de Chile y Ciudad de México. El mensaje de Greta Thunberg y los jóvenes movilizados es directo: responsabilizan a los adultos en posiciones de poder por la crisis climática y les exigen esfuerzos que permitan cumplir los compromisos estipulados en el Acuerdo de París.

Ante estas movilizaciones, que han tejido redes globales donde los protagonistas son las y los jóvenes, nos preguntamos: ¿Qué define estas movilizaciones? ¿Qué impacto tiene su irrupción en la

política climática? ¿Qué perspectivas tiene como movimiento?

¿Qué define estas movilizaciones?

Estas movilizaciones posicionan a los jóvenes como sujetos políticos, con adolescentes que participan en las marchas y construyen discursos sobre la política climática, incluso antes de que su ciudadanía sea formalmente reconocida. A diferencia de movimientos que se posicionan o simpatizan con fuerzas políticas del espectro derecha- izquierda, la interpelación de los jóvenes por la justicia climática tiene un tinte más generacional. Se cuestiona a los políticos y a los adultos en general por no imple-

mentar medidas a la altura de la situación de la crisis climática.

Otra característica es su relación con la ciencia. La ciencia y lo público tienen una relación compleja. El campo de la ciencia suele verse como un campo objetivo, que se sitúa más allá de la política. Pero en tiempos de posverdad y gobernantes negacionistas como Donald Trump y Jair Bolsonaro, la ciencia –y la ciencia sobre el clima en particular– se ha posicionado como un campo de disputa. Los jóvenes piden a los políticos escuchar a los científicos y, en particular, las recomendaciones y alarmas del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC).



"Huelga escolar por el Clima". Greta Thunberg se ha convertido en el símbolo de los jóvenes que se movilizan en la lucha contra el Cambio Climático.

A diferencia de otros movimientos globales nacidos en el norte, como el Altermundialismo, los jóvenes no están al margen de la política institucional. En pocos meses, han irrumpido con sus mensajes en foros nacionales y multilaterales de la política del *establishment*. Aun así, el mensaje de Greta no deja de ser incómodo. Para las derechas más negacionistas, estos jóvenes son un grupo manipulado y alarmista. Para un sector de la izquierda, que apuesta por salidas más radicales y anticapitalistas, estos jóvenes son usados por corporaciones y lobistas representantes del "capitalismo verde".

Y no podemos dejar de hablar del liderazgo particular de Greta. Ella



A diferencia de movimientos que se posicionan o simpatizan con fuerzas políticas del espectro derecha- izquierda, la interpelación de los jóvenes por la justicia climática tiene un tinte más generacional. Se cuestiona a los políticos y a los adultos en general por no implementar medidas a la altura de la situación de la crisis climática.

fue diagnosticada como Asperger y, en sus apariciones públicas, reivindica la neurodivergencia como una ventaja para preocuparse y concentrarse en asuntos que los demás dejan pasar, y para hablar sin miedo a las sanciones sociales. Además, muchas de las líderes que convocaron los "Friday for Future" y las movilizaciones en otras ciudades de Europa son mujeres, como Anuna de Weber (17) en Bélgica y Luisa Neubauer (22) en Alemania.

¿Qué impacto tiene su irrupción en la política climática?

Un primer impacto es la movilización sin precedentes de jóvenes exigiendo salidas a la crisis climática. En Bélgica, las movilizaciones por el clima llegaron a congregarse a 35 mil estudiantes². En Australia, el primer ministro manifestó que se necesitaba "más aprendizaje en las escuelas y menos activismo" ante los miles de jóvenes que manifestaban su apoyo a la huelga escolar del 15M³.

Un segundo impacto a raíz del éxito mediático de Greta y otros líderes jóvenes es su contribución a la popularización de la lucha contra el cambio climático. Sin embargo, ¿están haciendo alguna diferencia a nivel de la realpolitik? En mayo del 2019, el Parlamento Británico aprobó el reconocimiento formal para declarar una "emergencia climática". La votación fue vigilada por unos 2 mil manifestantes en las afueras de la sede del Parlamento.

² https://elpais.com/sociedad/2019/01/24/actualidad/1548352437_665817.html
³ <https://www.infobae.com/america/mundo/2018/11/30/miles-de-estudiantes-protestaron-en-australia-contra-el-cambio-climatico/>

En Alemania, Angela Merkel aceptó que el movimiento impulsado por Greta ha acelerado las políticas para enfrentar el calentamiento global. Se ha comprometido a poner fin a la extracción de carbón hacia el 2038, una fecha que los protestantes consideran aún muy distante⁴. Si bien el Partido Verde en Europa logró alguna representación parlamentaria desde la década de los ochenta, en las últimas elecciones europeas de mayo, los verdes son hoy la cuarta fuerza política en el Parlamento Europeo, un resultado sin precedentes⁵.

¿Qué perspectivas tiene como movimiento?

El movimiento de jóvenes por el clima se ha posicionado como un actor relevante en la política climática: tiene lideresas reconocibles, mediáticas, un mensaje claro sobre la urgencia en destinar esfuerzos por no sobrepasar el 1.5°C y ha irrumpido en espacios importantes de toma de decisión. Además, parece haber contribuido al fortalecimiento de fuerzas políticas, como los Verdes, y de otros movimientos sociales como Rebelión o Extinción. Aún es muy temprano para señalar un impacto en soluciones más concretas. Sin embargo, la juventud de muchos de sus integrantes y su nivel de conciencia e información sobre la crisis climática parecen sugerir una renovación de la política que haga contrapeso a las fuerzas negacionistas.

⁴ <https://www.dw.com/en/germanys-angela-merkel-backs-student-friday-for-future-climate-protests/a-47750479>
⁵ https://elpais.com/internacional/2019/05/27/actualidad/1558981678_952761.html

» El movimiento de jóvenes por el clima se ha posicionado como un actor relevante en la política climática: tiene lideresas reconocibles, mediáticas, un mensaje claro sobre la urgencia en destinar esfuerzos por no sobrepasar el 1.5°C y ha irrumpido en espacios importantes de toma de decisión.

Sin embargo, dentro del movimiento puede haber tensiones, por ejemplo, entre posturas más reformistas -alineadas a agendas como las del Nuevo Acuerdo Verde (Green New Deal)- y posturas más radicales que empatan con la crítica anticapitalista al crecimiento sin límites. Además, aún no es claro cómo se posiciona frente a la política en los próximos años, cuando sus lideresas ya no tengan el impedimento de edad para postular a cargos de elección popular.

En Perú, si bien la justicia climática no ha sido una bandera de lucha, la Huelga Climática del 15 de marzo convocada por Greta Thunberg

encontró eco en estudiantes que se movilizaron en 12 departamentos del país⁶. Si estos colectivos se siguen organizando, se abre una oportunidad para consolidar un discurso propio sobre la justicia ambiental, arraigado en nuestra realidad nacional; es decir, desde la posición del Perú como país no hegemónico en cuanto a las emisiones globales de CO², pero a la vez dotado de grandes riquezas como la Amazonía y el mar Pacífico, que soportan crecientes presiones de países del Norte y cuya defensa cuesta hasta vidas⁷. ■

6 <https://www.facebook.com/fridaysforfutureperu/>

7 <https://es.mongabay.com/2019/07/america-latina-asesinatos-defensores-ambientales-2018-informe/>



El Movimiento "Fridays for Future" ha llegado a diversos lugares, incluso a Perú, cuyos jóvenes se han movilizado en diferentes regiones del país.

Amparo Huamán Valladares
Docente de Teología de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP)
Asesora de la Unión Nacional de Universitarios Cristianos (UNEC)

UNA MIRADA AL LIDERAZGO DE LOS JÓVENES EN LA IGLESIA

"¡No se den por vencidos no se dejen robar la esperanza!"

(Papa Francisco, discurso a los Jóvenes en su visita al Perú)

Vivimos en una sociedad compleja. Complejidad ya reconocida por Juan XXIII en los albores del Concilio Vaticano II cuando señalaba que "asistimos en nuestros días a una grave crisis de la humanidad, que traerá consigo profundas mutaciones. Un orden nuevo se está gestando, y la Iglesia tiene ante sí misiones inmensas, como en las épocas más trágicas de la historia"¹. Y nos urgía a todos y todas a infundir "en las venas de la humanidad actual la virtud perenne, vital y divina del Evangelio".

Esta situación no ha hecho sino avanzar: "En los últimos años, estamos asistiendo a importantes acontecimientos y transformaciones

1 Cf, Juan XXIII, Convocatoria al Concilio Vaticano II, 1959



Foto: www.delejeburgos.org

sociales y políticas que están modificando las coordenadas que regían nuestras vidas a diferentes niveles. Si bien algunos de estos procesos vienen de más atrás, parece claro que, mirando la realidad con cierta perspectiva, podemos ver en la crisis financiera de 2008 un punto de inflexión y una fecha de referencia inevitable para entender muchos de los acontecimientos que se han

sucedido en los últimos años a nivel estatal, europeo y mundial"².

Los jóvenes sufren especialmente las consecuencias, como ya señalaba Aparecida, y el Sínodo actualiza. "Ustedes conocen mejor que nadie la rea-

2 SANZ, Jesús. "Cómo pensar el cambio hoy" en Cuadernos CJ, N. 203, marzo 2017

lidad que les toca vivir como jóvenes³ les toca vivir enfrentando complejidades nuevas y buscando soluciones a problemas que nadie les advirtió. Ellos sufren "el embate de una globalización financiera que selecciona solo un tipo de conocimiento y de tecnología huérfanos de humanidad. Donde no interesa el ser humano, especialmente el ser humano descartado o se reducen las humanidades a meras recetas de legitimación..."⁴

Volvemos al Vaticano II (1965) que dedica su último discurso a las y los jóvenes: "Porque sois vosotros los que vais a recibir la antorcha de manos de vuestros mayores y a vivir en el mundo en el momento de las más gigantescas transformaciones de su historia"⁵, evidenciando, así, su confianza en ellos y dándoles el protagonismo que merecían y necesitaban. Reforzada por las Conferencias posteriores de América Latina (Medellín, 1968); la opción preferencial por los jóvenes que hace Puebla (1979) y, es reafirmada, en Santo Domingo (1992). En Aparecida (2007) se refieren a los jóvenes como aliados, como sectores de la Iglesia que pueden pensar, decidir y lograr sus propios proyectos en función de la Iglesia y la sociedad.

Los Padres sinodales, en su carta final del Sínodo a los jóvenes (2018), expresaban: "La Iglesia y el mundo necesitan vuestro entusiasmo. Hacedos compañeros de camino de los más débiles, de los pobres, de los heridos por la vida. Sois el presente, sed el futuro más luminoso".

3 Cf. Mons. Jorge Izaguirre. Carta Pastoral a los Jóvenes. Setiembre 2017.

4 Cf. Mons. Carlos Castillo. Discurso en ceremonia de asunción de mando de nuevo Rector de la PUCP (julio 2019)

5 Mensaje del Concilio Vaticano II dedicado a los jóvenes www.vatican.va/gmg/documents/gmg-2002_ii-vat-council_message-youth_19651207_sp.html



Los jóvenes han sido invitados por el Papa Francisco a un mayor protagonismo en la Iglesia, y ellos han demostrado un constante deseo de hacerlo.

Sí, los jóvenes están permanentemente invitados a protagonizar la vida de la Iglesia. Hay una voluntad clara de parte de la Iglesia y un anhelo de un gran sector de la juventud. Encontramos a los jóvenes en las Pastorales juveniles oficiales de los diferentes países, organizando las JMJ a nivel internacional, dirigiendo las catequesis juveniles y sacramentales; participando en diferentes movimientos⁶. Movimientos que se retomaron con fuerza al finalizar Vaticano II y que constantemente se renuevan a partir de iniciativas creadoras.

Quiero retomar la cita del inicio: "la Iglesia tiene ante sí misiones inmensas, como en las épocas más trágicas de la historia". El liderazgo juvenil se da también en los espacios socio histórico donde los valores del Reino y por tanto la justicia e igualdad, están en riesgo.

6 DANTE, Francesco. "Los nuevos movimientos eclesiales. Don de Dios y Juventud de la Iglesia" en Sal Terrae 100. Año 2012 y AHERN, K. "De espectadores a protagonistas" en Concilium, 360, abril 2015

Quizá hoy, más que en otros momentos de nuestra historia, se verifica la frase: "el mundo está en manos de los jóvenes"⁷. La realidad, el contexto cambiante que vivimos, cambia de un modo vertiginoso y hacia perspectivas que no son precisamente las que, los de generaciones anteriores, soñábamos en nuestra juventud. La sociedad y la Iglesia misma, con su proceso peculiar, pero marcado también por las interrogantes, inquietudes y desazones del entorno, será "construida" por los jóvenes de hoy.

Sin embargo, es necesario precisar:

- La juventud no es un tiempo, ni una etapa, ni un momento en la historia de una persona, no es una categoría social homogénea que cualquiera puede estudiar y examinar hasta el más mínimo detalle, desde fuera buscando objetividad, anulando emociones y prejuicios. La juventud es un cometa de riesgos y oportunidades,

7 Cf. MORAL, José Luis, "¿Jóvenes sin fe?" PPCV, Madrid 2007

Los jóvenes están permanentemente invitados a protagonizar la vida de la Iglesia. Hay una voluntad clara de parte de la Iglesia y un anhelo de un gran sector de la juventud.

de amenazas y promesas, una intromisión en el sistema cósmico de los adultos y de su historia, en su aquí y ahora. Como tal hay que entenderla. Ser conscientes que decir "los jóvenes" es riesgoso, puesto que cada vez se hace más difícil reconocer elementos comunes que los configuren como un plural único. Poder acercarnos a su realidad y descubrirlos con sus fortalezas y debilidades, con sus sueños y temores, son protagonistas de una historia que no conocemos, pero compartimos.

- Necesidad de Acompañantes genuinos y empáticos. Acompañamiento que tradicionalmente hemos realizado las generaciones anteriores; sin embargo, el protagonismo de los y las jóvenes se encamina con más fuerza a que el acompañamiento surja de los mismos jóvenes.

Frente al mundo juvenil surge una necesidad creciente de explorar sus sentidos y sus enfoques; de tal forma que desde su comprensión reconozcamos desafíos para nuestra pretensión de acompañarlos. Acompañamiento que consideramos urgente y una exigencia sentida por los y las jóvenes.

Para acompañarlos es necesario conocerlos, escucharlos, dejarlos ser líderes según el modelo que tienen, descubrir su vida y entrar en diálogo empático con ella. Dejarlos interpelar, desafiar, por lo que

los y las jóvenes dicen de sí mismos y del mundo que los rodea.

Los jóvenes piden con insistencia ser escuchados, no oídos: escuchados. Escucha que, a diferencia de oír, es hacerlo con empatía, atendiendo, entendiéndolos, tomando en cuenta sus percepciones, pedidos, puntos de vista; para poder empatar y construir juntos esos cambios que anhelamos resolver. Es importante que prestemos atención a lo que dicen. "Escuchar en profundidad, al estilo de Jesús, la voz de los jóvenes y otorgarles un mayor protagonismo en la Iglesia"⁸. Escucharlos, sin juzgarlos, "al estilo de Jesús". Que en las decisiones que tomemos se sientan reconocidos, tomados en cuenta. Que los dejemos expresarse, no hablar por ellos.

Dar a los jóvenes una verdadera experiencia familiar, en la que se sientan acogidos, amados, cuidados y acompañados en su crecimiento, en su desarrollo integral y en la realización de sus sueños y esperanzas.

La percepción juvenil acerca de la Iglesia cambia constantemente. En parte se debe a la experiencia parroquial que viven o a sus reclamos, en cuanto que quieren una

8 LOBOS, Sofia. "Sínodo. Nuevos retos de la Iglesia: más protagonismo para los jóvenes". *Vatican News*. Octubre 9, 2018 (www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2018-10/sinodo-jovenes-2018-quinta-congregacion-trabajos-sinodales.print.html)

Iglesia abierta a sus problemas y desconfianzas. Es importante poder captar sus pedidos y percepciones; hablar, analizar con ellos, especialmente sobre las grandes desconfianzas que han surgido con fuerza, en los últimos años. Reforzar el proceso de recuperar la confianza.

- El Sínodo insiste: urge dar protagonismo a los jóvenes, para que transformen las estructuras sociales y eclesiales⁹. Y en este sentido, es fundamental abrir espacios para la formación social y política de los jóvenes para que puedan comprometerse en la construcción del bien común evitando posturas extremas que no aportan a la búsqueda del bien común: "Hay muchos jóvenes con deseo de Dios, que aportan a la vida eclesial y que necesitan alimentarse mediante la participación en procesos y no sólo en eventos esporádicos sin un compromiso duradero"¹⁰.

"Es esencial que el pensamiento político de las futuras generaciones vaya «indisolublemente acompañado», por una formación en valores éticos y deontológicos que ayuden a la elaboración de políticas honestas y fuertes capaces de «vencer el gran mal» del sistema económico y social de todos los tiempos: la corrupción"¹¹. Finalmente, es fundamental construir iniciativas colectivas basadas en la cooperación. Los jóvenes son especialmente sensibles a los trabajos grupales, los voluntariados, acciones conjuntas. Son muy importantes, ya que la interacción y los objetivos grupales, contribuyen decisivamente al desarrollo y madurez personal. ■

9 GIACCARDI, Chiara. "Un camino con los jóvenes, para una iglesia generativa", en PÁGINAS 252. Diciembre 2018, pag. 11

10 LOBOS, Sofia. Loc. Cit.

11 Ibid.

Brigith Isabel Pedreros Sandoval
 Activista del Movimiento Ciudadano frente al
 Cambio Climático (MOCICC)

EL MOCICC Y SUS ACCIONES FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO

Sólo en nuestro país, según reportes del MINAM, en los últimos 10 años se han perdido más de 15 mil hectáreas de cultivos por efectos climáticos. Y durante el 2017, en los bosques de nuestra Amazonía, la pérdida alcanzó más de 140 mil hectáreas, según un reporte del Proyecto de Monitoreo de la Amazonía Andina (MAAP). Estas son cifras alarmantes, es verdad, pero dentro de todo cabe un brote de esperanza.

Quizás ya no estamos a tiempo de prevenir, pero podemos mitigar todos aquellos efectos del cambio climático que afectan nuestro entorno cercano, es por ello que plataformas como las del Movimiento Ciudadano frente al Cambio Climático (MOCICC) intervienen para conducir un grupo de personas desde distintas áreas y hacerlas coincidir en un espacio común, que lleve a todos a actuar como agentes de cambio.

Convergen en este espacio personas de diferentes edades, así como estudiantes, profesionales y ciudadanos comprometidos. Los perfiles van desde estudiantes, egresados, magísteres (en áreas como administración, educación, ciencias de la comunicación, derecho, ciencias políticas, geografía, veterinaria, ingeniería industrial, forestal y por supuesto ambiental), personas preocupadas por el futuro de los suyos que, desde casa, desde el trabajo o en su medio de transporte, inician pequeñas batallas contra esa despreocupación que muchos de los ciudadanos aún mantienen respecto a temas ambientales, escudándose quizás en la errónea idea de que esto no les compete.



En este marco, a inicios de año, el MOCICC abrió sus talleres de verano para activistas, con el objetivo de capacitar a más de 100 jóvenes en cambio climático, activismo, comunicación y herramientas digitales para campañas de forma gratuita, con el único propósito de fortalecer conocimientos e incentivar nuestra capacidad de acción para transformar nuestra sociedad frente a los inmensos retos que nos plantea el cambio climático.

Convergen [en el MOCICC] personas de diferentes edades, estudiantes, profesionales y ciudadanos comprometidos. Desde estudiantes, egresados, magísteres (en áreas como administración, educación, ciencias de la comunicación, derecho, ciencias políticas, geografía, veterinaria, ingeniería industrial, forestal y por supuesto ambiental).

interviniendo en barrios de Lima, como El Agustino y Comas, con familias enteras donde niños, adolescentes y adultos pudieron compartir un mensaje de protección de espacios, uso de energías limpias y cultura ambiental.

Es así como inicié actividades con el MOCICC desde principios de este año. Me atrajo la idea de un grupo multidisciplinario, reunido en aras de enfrentar una situación de la que todos somos responsables.

Una de las últimas actividades que más me llenó como activista, y en la que pude acompañar al equipo, fue una intervención en las Lomas de Primavera, en Carabaylo. Esta experiencia sostenible ejemplifica que, a pesar de las diferentes profesiones o actividades cotidianas que se hagan en el día a día, cabe dentro de la rutina un lugar para compartir y dar vida a un espacio tan frágil y tan significativo a la vez.

Quisiera compartir con ustedes lo que sucedió ese día, para que puedan tener una idea del trabajo voluntario que se hace en beneficio de nuestro ambiente:

Domingo 30 de junio, día nublado, los motores calientes, todas las ganas de activar y las lomas esperándonos. Fue así como, conjuntamente con un grupo de voluntarios, partimos a Carabaylo a arborizar y reclamar, en nombre de las lomas, aquellas parcelas lotizadas por meses atrás.

En el camino nos topamos con el señor Ascencio Vásquez, hombre comprometido con las lomas, lu-

chador constante y defensor de las Lomas de Primavera, quien demuestra con cada acción el respeto y amor que siente por estos frágiles ecosistemas que son el pulmón de esta caótica y bulliciosa ciudad.

Al bajar de la movilidad observamos que la densa neblina cubre el paisaje, la garúa cae sobre nosotros y nos da la bienvenida. El grupo se reúne, los activistas se presentan, hoy nos acompaña un miembro del Servicios de Parques de Lima (SERPAR) quien nos trae un misterioso gel que, según dice, retendrá por más tiempo el agua que buenamente reciba cada planta; bien sabemos que, en época seca, la falta de agua y las condiciones meteorológicas propias del lugar impiden que las plantas se mantengan en pie.

Cargados con 100 plantones de tara, árbol nativo del Perú con alto potencial de reforestación, subimos a ocupar los espacios previstos para ubicar las plantas y ganarle terreno a la ilegalidad. Arriba, las lomas nos reciben con ese tiempo característico que nos dice que es "tiempo de lomas": un manto de vegetación naciente se abre paso entre las rocas, en unos días más lo cubrirá todo.

Los voluntarios recibimos una pequeña inducción de cómo tratar los plantones y qué cantidad de humus y gel usaremos en cada hoyo preparado. Se dividen los grupos, grupo humus, grupo agua, grupo gel... nos remangamos las poleras y empezamos a remover la tierra. Con ayuda de palas y herramientas improvisadas comenzamos a preparar el terreno en el que deberán crecer y mantenerse los árboles de tara. El ambiente es ameno, algunas figuras de los voluntarios se pierden entre la espesa neblina, pero sabemos que están ahí porque oímos las risas y el llamado a los diferentes grupos pidiendo materiales.

Al final de la jornada, cuando el último árbol de tara es plantado, una sensación de satisfacción y felicidad se alberga en los corazones de los presentes. Nos reunimos para dar un recuento de las actividades y felicitar la labor conjunta. Bajamos a refugiarnos del frío y compartimos un almuerzo vegetariano. Sin olvidar el compromiso ambiental, utilizamos cubiertos y platos de material compostable, y agradecemos la comida mientras intercambiamos experiencias con los demás activistas. Las anécdotas van desde cómo fue nuestro acercamiento al MOCICC hasta recomendaciones de cómo cultivar vegetales en casa.

» ...Nuestro consumo desmedido de recursos nos ha llevado a enfrentar una crisis no solo ambiental, sino también social; cabe entonces cuestionarnos y sincerarnos en el hecho de si estamos o no haciendo algo para encarar los efectos del cambio climático, sea cual sea la arista de la que seamos parte...



Foto: MOCICC

Las Lomas de Primavera, en Carabayllo, es uno de los espacios donde el MOCICC ha intervenido con sus voluntarios, en la búsqueda de preservar el medio ambiente en la capital.



Foto: MOCICC

Las actividades del MOCICC para concientizar sobre el uso de energías limpias y preservación del medio ambiente también incluye la elaboración de murales, como el realizado en el barrio La Pampita de El Agustino.

Terminado el almuerzo, amablemente el señor Ascencio nos ofrece un recorrido por las lomas, donde nos explica el valor de las especies que habitan la zona, las limitaciones que muchas veces se presentaron, los esfuerzos de su conservación y lo increíble de un amanecer sobre un colchón de nubes desde lo alto de la Loma.

nuevos aires de esperanza, pensando que sí es posible un cambio si la comunidad actúa en conjunto. Cada persona, sin importar el escenario en el que se desenvuelva, puede aportar en esta lucha contra el cambio climático.

Por el tiempo, nos disponemos a bajar con la garúa como compañera, y el señor Ascencio nos ofrece una demostración de cómo funcionan los atrapanieblas que están siendo implementados en distintos puntos para poder aprovechar la humedad del ambiente y convertirla en agua que alimentará a la comunidad arbórea que hasta ahora se ha venido reforestando.

Es cierto que nuestro consumo desmedido de recursos nos ha llevado a enfrentar una crisis no solo ambiental, sino también social; cabe entonces cuestionarnos y sincerarnos en el hecho de si estamos o no haciendo algo para encarar los efectos del cambio climático, sea cual sea la arista de la que seamos parte... Ya estamos viviendo esta crisis, es tiempo de actuar.

Es momento de despedirnos de nuestro amigo Ascencio, muy agradecidos por la oportunidad de participar en espacios como este, donde el MOCICC convoca a agentes de diversas áreas que quieren ver un cambio en el entorno y activan en función de ello. De esta experiencia tan enriquecedora, muchos de los participantes salimos con

Podemos inspirarnos en personas como el señor Ascencio, valiente ciudadano que día a día lucha en defensa del medio ambiente y nuestras lomas costeras, espacios valiosos para conservar la naturaleza, sensibles, pero con mucho potencial por descubrir. Nuestra ciudad nos necesita, el Perú nos necesita, es hora de aunar esfuerzos para enfrentar este fenómeno global. ■

"AMAZONÍA:
*nuevos caminos para
la Iglesia y para una
ecología integral"*



Foto: MINAM

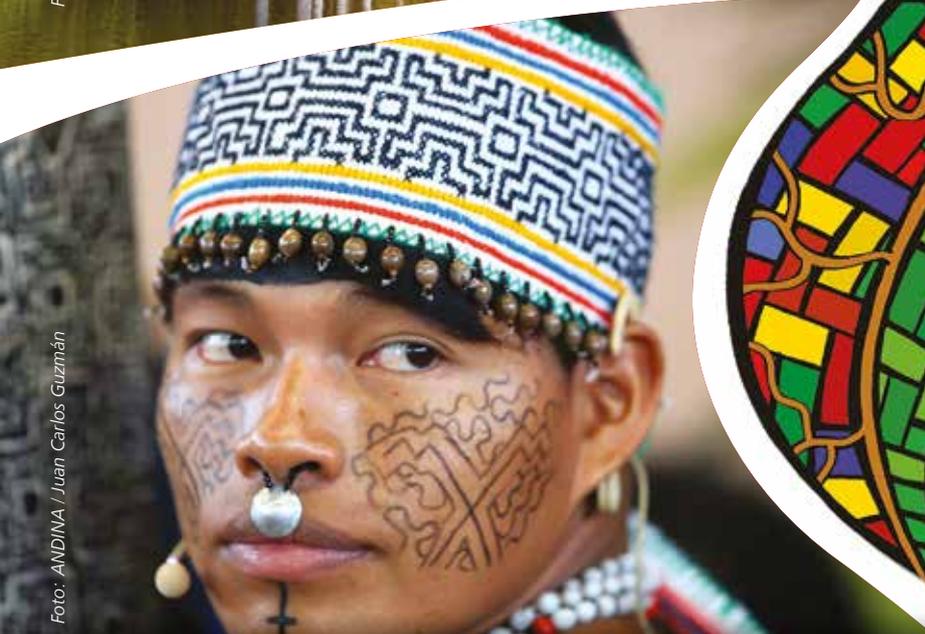
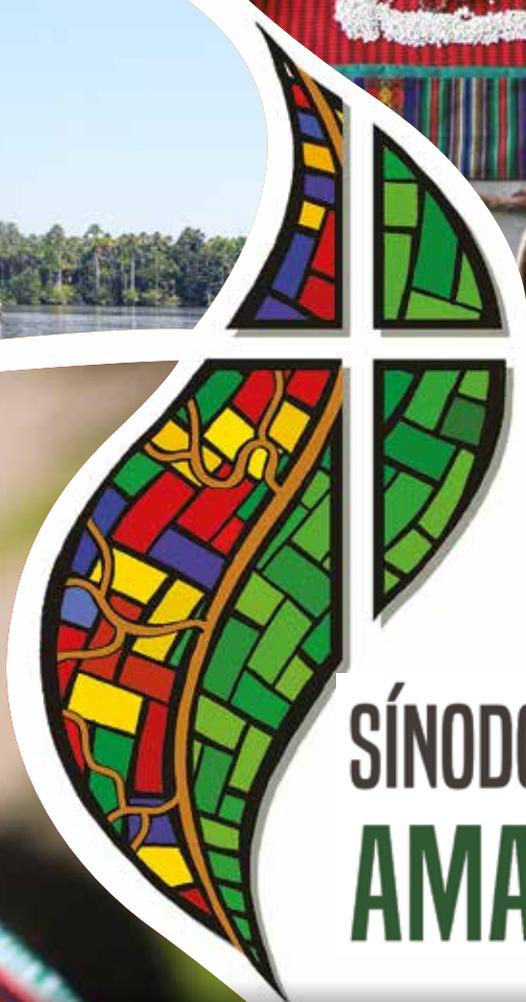


Foto: ANDINA / Juan Carlos Guzmán



SÍNODO PARA LA AMAZONÍA

Una fe que hace justicia...

Revista **INTERCAMBIO**

<http://intercambio.pe>

 @intercambio.pe

**JESUITAS
DEL PERÚ**

